

RELACION

BBH 6

C43-23 22

1793.

X de V. F.

Cargos con que un hidalgo
obliga á su padre á darle licen-
cia para alistarse en la milicia
por llamamiento de Carlos IV.

Cádiz.

2592.

—

2592.

RELACION

De los esfuerzos y cargos con que un Hidalgo ha obligado á su Padre á darle licencia para alistarse en la Milicia , movido del llamamiento del Rey N. S. (que Dios guarde) DON CARLOS IV. , en la presente necesidad de aumentar el Exército.

Dalos á luz D. F. X. de V.

Esta vez , Padre y Señor, el corazon sosegad, y atentamente escuchad lo que importa á vuestro honor. Entre estas quatro montañas, retiro y soledad noble de vuestra tranquilidad, he nacido feliz jóven, y en ella me habeis criado tan pacífico y conforme con las leyes del descanso, que apénas de este orizonte que me sepulta he salido á otros ambitos del orbe.

En

En esta segura vida
 vivo libre de ambiciones,
 sin envidiar à otros ricos,
 y sin robar à los pobres;
 pero en medio de esta paz,
 y en medio de los favores
 que he merecido á mi estrella
 por impulsos superiores,
 oigo una voz en mi mismo,
 (sin duda es la sangre noble
 que me anima), que me incita
 à dexar este ocio torpe
 y en heroycos exercicios
 dar calidad à mi nombre.

Vos resistis mis intentos,
 no queriendo que se goze
 vuestra heredada nobleza,
 y no alcanzo las razones
 en que podais apoyar
 un hecho nada conforme
 à las leyes del honor,
 y en vez de que me corone
 de laureles inmortales,
 pretendéis que me deshonren
 mis amigos y parientes,
 y que entre estos quatro montes
 se sepulte vuestra sangre,
 quando en láminas de bronce
 puede quedar esculpida
 llena de aplausos y honores.

Yo siento en mi por la parte
 de mi nobleza, que corre
 un espíritu invencible

que

que con nativos ardores
busca su centro en la sombra y
de banderas y pendones:
yo advierto en mi corazón
fuerza de otros corazones
que al arrullo de las trompas
y de las caxas al golpe
me saca fuera de mí,
me enagena y descompone,
y á empuñar el blanco acero
me obliga, porque no noten
mi baxeza y mi ignominia
el Cielo, el Rey, y los hombres.

No violentéis mi alvedrío,
no me interrumpais el orden
que me dió naturaleza,
dexad á esta sangre noble
que me anima, que acredite
ser vuestra, y que se disponga
á dar lauros á su patria
tan copiosos, que coronen
á todos mis ascendientes
de timbres, y de blasones.

Mirad que debemos ambos
obedecer á las voces
de la honra que heredamos
de tantos Hidalgos nobles,
y si no la obedecemos,
en todas las ocasiones,
serémos infame afrenta
de todos nuestros mayores.

¿Este cuerpo organizado,
esta arquitectura noble,

es-

4
este edificio con alma,
y estas arterias disformes
dónde se emplearán mejor
que en la guerra, donde noten
y publiquen mi nobleza
los famosos Ricos-Hombres,
los valientes Capitanes
y los bravos Infanzones?

Dexad que vaya á la guerra,
que los ilustres varones
de conocidos solares
libraron sus pundonores
en las armas, y llegaron
al solio de los Señores.

Yo, Señor, no tengo culpa
de estos nativos ardores,
pues vos me los infundisteis
con aqueste impetu noble,
con este valiente ardor,
que animando mis humores
qual rayo oprimido sale
á ostentar luces feroces.

¿Yo no tengo sangre vuestra?
¿no descendéis de Españoles
católicos y leales?
¿no sois ciudadano noble
que jurais perder la vida
por la patria? ¿pues adónde
está la nobleza vuestra?
¿dónde la lealtad, y adónde
vuestro esclarecido zelo
tímidamente se esconde?

El Rey llama á sus vasallos

pa-

para que las armas tomen,
y con tal bondad lo manda,
que á sus vasallos impone
una fuerza involuntaria,
que aun los imposibles rompe.

Ea , decidme , Señor,
¿ á vista de estas razones,
y de un Monarca tan justo,
negará vuestra alma noble
el socorro de su parte,
quando todos se disponen
á defender nuestra tierra
con ánimo tan conforme,
que hasta los tiernos infantes
sus nobles pechos exponen ?

A vista de estos exemplos
y tan heroycas acciones,
¿ no concebis un ardor
que os infunde alientos dobles
para ir vos mismo á la guerra,
sin que acobarde su nombre
vuestro generoso pecho ?

Sin duda quereis que noten
mi infamia y mi cobardia
las extrangeras naciones,
y que sea yo de España
el vasallo mas informe,
el hombre mas afrentoso
que los demas reconocen.

¿ De dónde nace en vos esta
resistencia , que me impone
preceptos de cobardia
y un padron de deshonores ?

¿té-

¿temeis acaso que muera?

No, porque el Español noble no ha de temer á la muerte, quando à ella se antepone por ganar gloria inmortal que eternizará su nombre.

Pero aun quando yo muriere en una accion tan conforme á mi lealtad y mi sangre; decid, ¿qué logros mejores prevenis á vuestro hijo que el que por su mano escoge de Defensor de la Patria y del Rey, en quien se goce toda vuestra descendencia con tan glorioso renombre?

Por otra parte, decidme, ¿qué gozos tan superiores no tendréis, si llega el dia de la paz, y ois las voces de *Victoria por España*, y que yo lleno de honores debaxo de las banderas y católicos pendones entre marciales estruendos y entre militares golpes el ganado triunfo arrastro sin que la guerra me postre, sin que su horror me acobarde, y sin que el mundo lo estorbe?

¡Sin duda que en este dia tuvierais satisfacciones propias de un noble Español!

Y

Y así para que se logre
 en vos y en mí tanta gloria,
 mi ardor desde hoy se dispone
 (dándome vuestra licencia)
 á defender como noble
 á Vos, al Rey, y á la Patria,
 pues todos tres me dan voces.

Este, Señor, es mi empeño,
 vuestro cariño me otorgue
 licencia de armarme luego,
 porque los demas no noten
 que ni aun estuve remiso
 en ir á campaña, en donde
 ó vivo, ó muerto os daré
 gloria honor, fama y renombre.

Y fiad en mis alientos,
 que si este fuego que esconde
 mi corazón se desata
 entre enemigas Legiones,
 será rayo que destruya
 mas bárbaros esquadrones
 que copos cuaja el Diciembre,
 y el Mayo matiza flores,
 porque Español que pelea
 por su Patria y su Rey, pone
 aun á los infiernos miedo,
 y à la misma muerte horrores.

CON LICENCIA

Res-

Respuesta del Padre, fan. Y

En mil gozos anegado
 tus pensamientos he oído,
 y no sé cómo he podido
 no haberte antes abrazado.

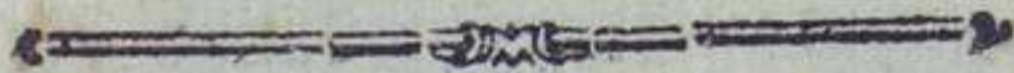
Eso sí, cuerpo de Dios,
 eres mi hijo y caballero,
 ciñete luego el acero,
 y cumpliremos los dos
 la ley que al honor alienta,
 pues noble no ha de llamarse
 ni entre ellos debe contarse
 el que hace al valor afrenta.

Como valiente soldado
 obre el valor este día,
 y vencer en compañía
 de tanto Español honrado.

Ea, ya puedes marchar
 para volver victorioso,
 y si mueres, es forzoso
 el irte yo á reemplazar.



CON LICENCIA;



En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño,
 Calle Ancha. Año de 1793.

